

Autonomía energética: la nueva estrategia que impulsa a las empresas chilenas a generar su propia electricidad

El crecimiento de las energías renovables y la necesidad de controlar costos operacionales están llevando a cada vez más compañías a invertir en sistemas de autoconsumo solar para fortalecer su competitividad y avanzar en sostenibilidad.

La transformación energética que vive Chile está cambiando la manera en que las empresas gestionan uno de sus recursos más importantes: la electricidad. Lo que hasta hace algunos años era una alternativa reservada para grandes proyectos, hoy se está convirtiendo en una estrategia cada vez más utilizada por compañías que buscan reducir costos, aumentar su eficiencia y fortalecer su independencia energética. El fenómeno se produce en un contexto favorable para las energías renovables. Según cifras de InvestChile y del Coordinador Eléctrico Nacional, cerca del 68% de la generación eléctrica anual del país durante 2024 provino de fuentes renovables, porcentaje que en determinados momentos superó incluso el 70%. Para Jorge Leiva, jefe de carrera de Ingeniería Civil en Medio Ambiente y Sustentabilidad de la Universidad Bernardo O'Higgins (UBO), el desarrollo de este tipo de proyectos responde a las ventajas naturales y regulatorias que presenta Chile. "El país tiene un alto potencial de energías renovables, especialmente solar y eólica, que permite desarrollar proyectos de generación distribuida a costos cada vez más competitivos", explica el académico, destacando además los cambios normativos que han ampliado las posibilidades de autogeneración para empresas y organizaciones. La tendencia apunta a que la energía deje de ser considerada únicamente un gasto operacional para transformarse en un componente clave dentro de la planificación estratégica de las compañías. Natalia Conejero, directora de la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad Bernardo O'Higgins, sostiene que la autonomía energética permite gestionar de manera más eficiente uno de los costos estructurales más relevantes para cualquier proceso productivo. Según la especialista, la clave no radica solamente en producir energía propia, sino en integrar generación, eficiencia energética y sistemas inteligentes de gestión del consumo dentro de la estrategia operativa de las empresas. Entre los principales beneficios destacan una mayor estabilidad en los costos energéticos, una menor exposición a la volatilidad del mercado eléctrico y una mejor planificación financiera de largo plazo. Además, estos sistemas permiten optimizar procesos productivos y reducir la huella de carbono de las organizaciones. Dentro de las distintas fuentes renovables, la energía solar se ha convertido en una de las protagonistas del crecimiento energético nacional. Las excepcionales condiciones de radiación existentes en el país, especialmente en el desierto de Atacama, han favorecido una rápida expansión de proyectos fotovoltaicos durante la última década. Victor Belmar, gerente general de BLP Chile, empresa especializada en soluciones de energía renovable, señala que este cambio refleja una nueva forma de entender la gestión energética empresarial. "Durante mucho tiempo la electricidad fue considerada simplemente un gasto operativo. Hoy se está transformando en un factor estratégico para la competitividad de las empresas, porque influye directamente en la estabilidad de los costos y en la planificación financiera de largo plazo", afirma. La tendencia se está materializando en proyectos de autoconsumo mediante la instalación de paneles solares en techos industriales, centros logísticos y terrenos cercanos a los puntos de consumo. Además del ahorro energético, estas iniciativas contribuyen al cumplimiento de objetivos de sostenibilidad y criterios ESG (ambientales, sociales y de gobernanza), cada vez más valorados por inversionistas, clientes y mercados internacionales. La generación renovable en las propias instalaciones permite reducir emisiones contaminantes, mejorar la valorización de activos industriales y facilitar el acceso a instrumentos de financiamiento verde. De acuerdo con los expertos, el avance de tecnologías complementarias como el almacenamiento energético permitirá que este tipo de soluciones continúe expandiéndose en los próximos años, consolidándose como una de las principales herramientas para fortalecer la competitividad empresarial en Chile. Keywords: autonomía, electricidad, energetica, Energía, estrategia

Autor: Gonzalo Gallardo